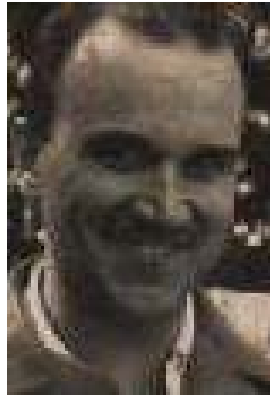


DR. ALBERTO BARCIA CAPURRO

(1920-2009)



Nació en Montevideo el 20 de junio de 1920. Obtuvo su título como médico cirujano por la Facultad de Medicina de Montevideo en abril de 1950. Falleció en Montevideo el 20 de mayo de 2009.

Fueron sus padres: Pedro Barcia Linardi y Lucía Capurro Ruano; y tuvo dos hermanas Olga y Lucy Barcia Capurro.

Ingresó como miembro del SMU en 1951, siendo estudiante. Continuando la tradición familiar iniciada por su padre, el Prof. Pedro Barcia (1888-1951), primer profesor de Radiología de la Facultad de Medicina y fundador de una importante Clínica de Diagnóstico y Tratamiento de nuestra capital, se dedicó a la Radiología, conocida como "Clínica Barcia", donde trabajaron entre otros Mario A. Cassinoni. Alberto Barcia Capurro realizó como imagenólogo importantes desarrollos en el diagnóstico de las cardiopatías congénitas, incluyendo el diseño de equipos y sistemas para ese propósito para las principales fábricas de Alemania, Suecia y los Estados Unidos. Por su intervención, en el año 1965, la donó el primer equipo para realizar cateterismos cardíacos y estudios radiológicos contrastados del corazón, para el Hospital de Clínicas.

Por ello, el 11 de agosto de 2003, el Comité Ejecutivo del Sindicato Médico del Uruguay le confirió la Distinción Sindical al mérito científico y docente.

En diciembre de 1953, por iniciativa del ministro de Salud Pública Dr. Federico García Capurro, visitó nuestro país el renombrado cardiocirujano sueco, Prof. Clarence Crafoord, del Instituto Karolinska de Estocolmo, junto con un equipo de colaboradores, entre los que estaba el radiólogo uruguayo Alberto Barcia Capurro, que se encontraba en Suecia desde mediados de 1952. Realizaron demostraciones quirúrgicas y de estudios angiocardiógráficos en el Hospital de Clínicas y el Hospital Saint Bois y dictaron varias conferencias. Crafoord disertó sobre adelantos en cirugía de tórax y

sobre coartación de aorta. El anestesista Olle Friberg sobre la anestesia en cirugía del tórax. El cardiocirujano asistente, Ake Senning, sobre resucitación en cirugía. El cardiólogo Bengt Jonsson habló sobre estenosis pulmonar y Barcia sobre adelantos en el diagnóstico de las cardiopatías congénitas.¹

Su esposa fue la señora Dora Susana de Arteaga y tuvo dos hijas: Pilar y Lucía.

El Dr. Luis Argón, escribió en *Noticias* del SMU:²

**A un año del fallecimiento del Dr. Alberto Barcia Capurro
CUANDO SE IMPONE EL RECUERDO**

El 20 de mayo se cumple el primer aniversario de la desaparición física del Profesor Dr. Alberto Barcia Capurro, una de las figuras científicas más relevantes de nuestro país, que tuvo una actuación internacionalmente destacada durante varias décadas.

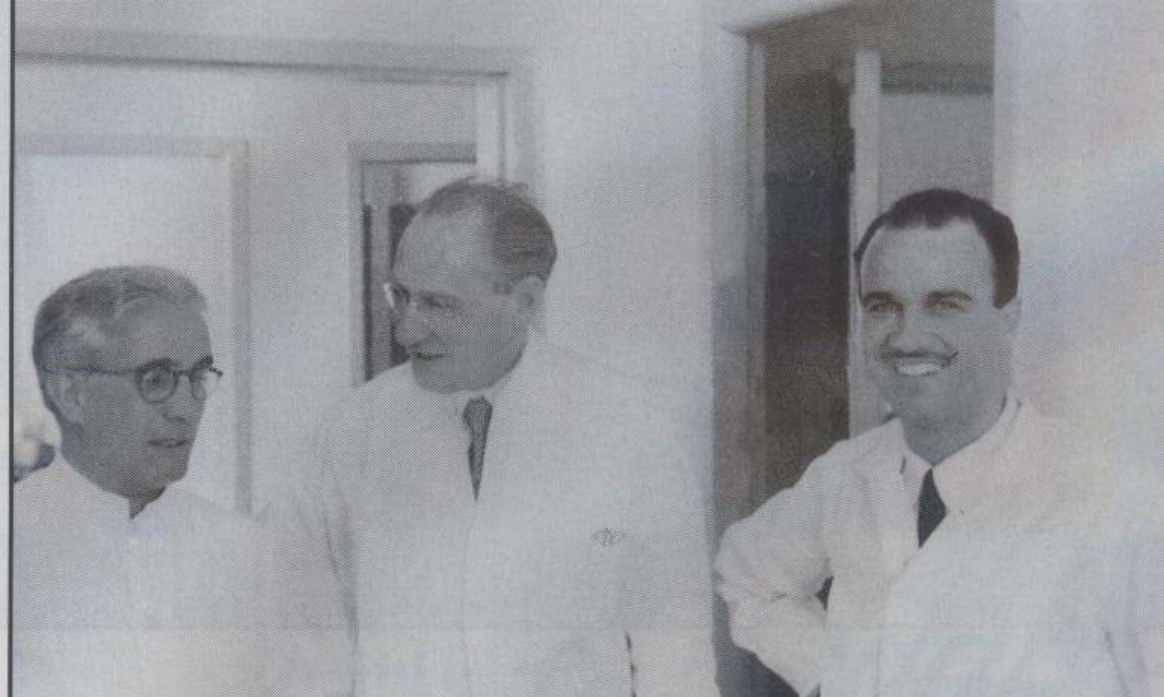
Nacido en Montevideo en 1922 [hay una discordancia en la fecha], graduado médico y especializado en radiodiagnóstico en nuestra Facultad de Medicina, dedicó su actividad médica con especial interés en la radiología cardíaca, trasladándose a Suecia, al Hospital Karolinska de Estocolmo, donde en ese entonces surgía, con la iniciativa mundialmente innovadora del Dr. [Clarence] Crafoord, la cirugía cardíaca. Luego de aprender el idioma sueco, Barcia se integró al equipo de radio-diagnóstico de cardiopatías congénitas de la Clínica Pediátrica del mencionado Hospital, en el que con trabajo, estudio, inteligencia y dedicación inigualables, supo ganarse un lugar destacado en el equipo de los pioneros mundiales de la radiología cardíaca, que bajo la dirección del Prof. Kjellberg, estaba integrado por los célebres médicos radiólogos suecos Dres. Mannheimer, Rudhe y Jonsson.

El equipamiento radiológico del Hospital también había crecido con la instalación de un laboratorio completo de angiocardiógrafa donado por la embajada de la República Federal de Alemania y equipado al día según proyecto de Alberto Barcia Capurro, médico que luego alcanzaría relevancia internacional, actuando tanto en Europa como en Estados Unidos, y que en esa época fue un contribuyente fundamental para el desarrollo de la imagenología que respaldaba el estudio de los pacientes para cardiocirugía, especialidad que nacía en el país. Para la instalación de este equipamiento se destinó un sector del piso 1º del bloque noreste del Hospital, próximo al sector de Cardiología.³

¹ WILSON, Eduardo, Nowinski, Aron, TURNES, Antonio L., SÁNCHEZ PUÑALES, Soledad y SIERRA, Jorge: Hospital de Clínicas de Montevideo: Génesis y Realidad 81887-1974). Montevideo, noviembre 2011, 766 páginas; pp. 396-397.

² ARGÓN, Luis: *Noticias* del SMU, , No. 156, mayo de 2010, un recordatorio que decía esto:

³ WILSON, Eduardo, Nowinski, Aron, TURNES, Antonio L., SÁNCHEZ PUÑALES, Soledad y SIERRA, Jorge: Hospital de Clínicas de Montevideo: Génesis y Realidad 81887-1974). Montevideo, noviembre 2011, 766 páginas; pp. 411-412.



Pedro Larghero Ybarz, Clarence Crafoord y Alberto Barcia Capurro (1953) en Montevideo.

Por su talento y competencia, fue invitado a propalar sus conocimientos en conferencias científicas que dictó en múltiples países del mundo. Pocos años después, se le encomendó el diseño y la puesta en marcha de los primeros seis laboratorios de radiología cardíaca de la Clínica Mayo, en Rochester (USA), donde estaba surgiendo la especialidad de la radiología cardíaca como base de un diagnóstico certero que hiciera posible la cirugía del corazón. Integrado al equipo directriz de la Clínica Mayo por más de una década, junto al Prof. Kirklin (cirujano) y al patólogo e investigador Dr. Richard Van Praagh, Barcia desarrolló importantes y originales aportes al conocimiento anátomo-radiológico del corazón, mejorando los fundamentos del diagnóstico angiocardiográfico de las malformaciones cardíacas, tanto en lo que respecta a las cardiopatías congénitas o adquiridas, como en lo concernientes a las arterias coronarias. Uno de sus trabajos memorables fue el primer estudio angiocardiográfico detallado de la transposición de las grandes arterias, publicado en la mundialmente reconocida revista científica *American Journal of Roentgenology* de 1967, en su volumen 100, pág. 249 y sig., estudio que realizó junto con los Dres. Kinkaid, Davis y Kirklin.

ALBERTO BARCIA-CAPURRO (1920-2009)
Antonio L. Turnes y Luis Argón



John Webster Kirklin (1917–2004)

Cuando el Dr. Kirklin decidió abandonar la Clínica Mayo y trasladarse al Estado de Alabama para iniciar la cirugía cardíaca en la Universidad de la ciudad de Birmingham, le ofreció al Dr. Barcia continuar junto a él, para que lo acompañara en ese emprendimiento, por lo que Barcia se trasladó junto al Dr. Kirklin para instalar el laboratorio de angiocardigrafía de la Universidad de Alabama en Birmingham (USA), encargándose del diagnóstico angiocardiógráfico y de la docencia del mismo en la nueva sección de cirugía cardíaca recientemente creada.

ALBERTO BARCIA-CAPURRO (1920-2009)
Antonio L. Turnes y Luis Argón



Michael E. DeBakey (1908-2008)



Denton A. Cooley (1920)

Posteriormente, el Dr. Barcia recibió la solicitud de uno de los equipos quirúrgicos más prestigiosos del mundo, que comandaban los cirujanos [Michael] De Bakey y [Denton] Cooley, para dirigir la instalación del laboratorio de angiocardigrafía del mencionado equipo en el Texas Heart Institute de la ciudad de Houston [Texas], (USA). Luego, en mérito a su competencia y a su prestigio, Barcia fue seleccionado para instalar el laboratorio de angiocardigrafía del Hospital Gregorio Marañón de la ciudad de Madrid, España. Posteriormente, en uno de sus viajes a Montevideo, organizó una visita de intercambio científico del cirujano Dr. Crafoord al Uruguay, quien realizó varias intervenciones quirúrgicas en nuestro Hospital de Clínicas, que resultaron de indudable beneficio tanto para los pacientes como para nuestros cirujanos, que asimilaron sus

ALBERTO BARCIA-CAPURRO (1920-2009)
Antonio L. Turnes y Luis Argón

enseñanzas con avidez, competencia y celeridad. Más tarde, el Prof. Barcia regresó y se instaló en Montevideo, integrándose a la docencia en la Facultad de Medicina, donde mediante su intervención, por sus relaciones internacionales y por sus gestiones efectuadas ante las autoridades de nuestro gobierno, obtuvo importantes beneficios, donaciones y exenciones que permitieron con mínimo gasto a nuestra Facultad de Medicina instalar y poner en marcha el primer laboratorio de angiocardigrafía de nuestro país en el Dpto. de Cardiología del Hospital de Clínicas, que diría el Prof. Jorge Dighiero.

Por su rigurosa formación científica y por su labor docente, Barcia contribuyó decisivamente al desarrollo del diagnóstico angiocardigráfico, base indispensable para la evolución de la cirugía cardíaca, tanto en nuestro país como en los otros países donde actuó.

Por lo antedicho, el recuerdo del Prof. Alberto Barcia ocupa un lugar destacado e indeleble entre las personalidades científicas que supo crear nuestra Facultad de Medicina y que nuestro país debe preservar del olvido, exhibiéndolo con orgullo a la hora de pasar revista a las múltiples personalidades que enriquecen legítimamente nuestro patrimonio intelectual y científico. Hacemos votos para que así sea.